

## Barcelona

La Fundación Migra Studium busca cien hogares barceloneses que acojan a los refugiados

# Familias con salvavidas

JOAN ANDREU PARRA

«Ante el gran desafío planteado por las migraciones, buscamos cómo la hospitalidad puede ser una oportunidad no solo para aquellos que son acogidos, sino también para los que acogen. Los encuentros de persona a persona son indispensables: escuchar la historia de un migrante, de un refugiado. Encontrar a los que vienen de otros lugares también nos permitirá comprender mejor nuestras raíces y profundizar en nuestra identidad.»  
*¡No olvidemos la hospitalidad!* es el título de la Carta de Taizé de este año que ha dejado la comunidad ecuménica en su encuentro anual en Madrid y en la oración multitudinaria que se celebró el 3 de enero en la basílica de Santa María del Mar de Barcelona.

De hecho, este es el paso que han dado veinte familias que desde finales de 2017 y atendiendo la propuesta de la Fundación Migra Studium han abierto las puertas de su casa para acoger a una persona migrante atendida por este servicio de los jesuitas. Son familias que «han creado un vínculo de amistad con alguien que ha dejado de ser un inmigrante y ha pasado a ser una persona con nombre: Ibrahim, Bakary...», subraya el delegado de los jesuitas en Cataluña, Llorenç Puig. La iniciativa que, hasta el momento, ha permitido acoger a 27 personas, se quiere ampliar con la campaña #Hospitalaris que tiene por objetivo encontrar cien familias en la ciudad de Barcelona que puedan acoger en su casa durante un máximo de tres meses a migrantes derivados por la Fundación. Los promotores de la campaña explicaron que el sistema de asilo español está totalmente colapsado (según Eurostat, 31.120 personas formalizaron una solicitud de protección internacional en España en el año 2017, doblando la cifra del año anterior) y que esto está provocando una demora en la entrevista oficial de asilo, que ha pasado de tres semanas a seis meses.

Es un tiempo en el que los refugiados son extremadamente vulnerables



ya que prácticamente no tienen ningún tipo de apoyo: «Son personas que quieren solicitar asilo y que tienen que esperar sin ayudas, muchos acaban viviendo en la calle o solicitando plaza en los albergues municipales. Es una situación inaceptable e injusta que requiere una respuesta política por parte de todas las administraciones», recrimina la directora de Migra Studium, M. Carmen de la Fuente.

### *El bagaje de la Red de Hospitalidad*

La experiencia humilde, pero exitosa, de la Red de Hospitalidad es la respuesta que ofrecen desde Migra Studium. En efecto, un 90% de los participantes en este programa «han podido dar el salto a la autonomía real» y, por parte de las familias hospitalarias han observado que «el núcleo familiar se transforma en positivo, ya que se rompen los estereotipos ante el diferente y se conecta con la persona». «Practicar la hospitalidad nos beneficia como sociedad: entendemos la riqueza de las diferencias y nos ayuda a construir una sociedad más humana y más justa», aseguró De la Fuente.

El modelo de acogida que propo-

### LLORENÇ PUIG

«Las familias han creado un vínculo de amistad con alguien que ha dejado de ser un inmigrante y ha pasado a ser una persona con nombre»

### M. CARMEN DE LA FUENTE

«Practicar la hospitalidad nos beneficia como sociedad»

### BLANCA BAURIER

«No tengáis miedo de acoger. Es una locura que vale la pena»



«A la familia hospitalaria le pedimos que ponga su casa, que tenga tiempo para dedicar a la acogida y establecer una relación de confianza. Nosotros nos ocupamos de los trámites, de enseñar el idioma, de ayudar a resolver la situación administrativa del migrante, de hacer formación laboral», aclara De la Fuente. De hecho, desde Migra Studium procuran el encaje del migrante con la familia y asignan un profesional y un voluntario de referencia para resolver dudas y las cuestiones que se vayan presentando durante la acogida.

De hecho, en el acto de presentación de la campaña #Hospitalaris, Blanca Baurier, docente y madre de la familia Bonmatí Baurier, participante en el programa, animó a «no tener miedo de acoger. Es una locura que vale la pena, son personas muy agradecidas e increíbles, con una historia de supervivencia: son unos héroes de la vida». Baurier hablaba de Ibrahim Surry, un joven de Guinea que llegó en patera a Italia, y vino a Barcelona a solicitar asilo. Ha sido la primera de las dos personas que han tenido acogidas en su casa, y se refería a los aspectos positivos sobre sus tres hijos adolescentes: «Tenemos los ojos más abiertos a la realidad y mis hijos son ahora más empáticos con la gente; la convivencia ha variado a positivo.» Más información en la web [hospitalarios.org](http://hospitalarios.org) (desde donde cualquier persona también puede iniciar una campaña para ayudar a recoger los 35.000 euros necesarios para ampliar el número de acogidas) o escribiendo a [hospitalitat@migrastudium.org](mailto:hospitalitat@migrastudium.org).

«Hemos alojado a Kahraman y después a Mamadou. Sus historias nos hacen ver muy pequeños los problemas cotidianos que hasta ahora veíamos enormes», asegura una de las familias hospitalarias, los García-Nieto, de Tiana.

nen los jesuitas «va más allá de cubrir las necesidades básicas, como comer o techo. Lo más duro para estas personas es estar solas, por eso es muy importante tejer relaciones y que se empoderen desde el acompañamiento», sostiene Llorenç Puig. La visión, como dicen, es «promover una sociedad abierta, solidaria, dialogante, que derriba fronteras visibles e invisibles».

Migra Studium considera que «un ambiente familiar reconforta a estas personas y las ayuda a afrontar los próximos pasos con más seguridad».

